****Parroquia Nuestra Señora de la Merced**

Pastoral Familiar - Junio 2016

***EL AMOR NO ES ENVIDIOSO***

##### INTRODUCCIÓN

El papa Francisco nos invitó a vivir este año como el **Año de la Misericordia de Dios** y publicó su Exhortación Post-Sinodal *Amoris Laetitia*, *La Alegría del amor*, sobre el amor en la Familia.

Hoy seguiremos con la reflexión de los pasajes que hablan del amor cristiano en la pareja y la familia. Pondremos nuestra atención sobre los celos y las envidias y cómo poder superarlos con amor.

Importante: Cada grupo inicia su reunión con la modalidad de oración a la que esté habituado.

PRIMER MOMENTO

Leamos con atención el punto 95 de *Amoris Laetitia*. Es breve pero jugoso.

**Sanando la envidia**

95. Luego se rechaza como contraria al amor una actitud expresada como *zeloi* (celos, envidia). Significa que en el amor no hay lugar para sentir malestar por el bien de otro (cf. Hch 7,9; 17,5). La envidia es una tristeza por el bien ajeno, que muestra que no nos interesa la felicidad de los demás, ya que estamos exclusivamente concentrados en el propio bienestar. Mientras el amor nos hace salir de nosotros mismos, la envidia nos lleva a centrarnos en el propio yo. El verdadero amor valora los logros ajenos, no los siente como una amenaza, y se libera del sabor amargo de la envidia. Acepta que cada uno tiene dones diferentes y distintos caminos en la vida. Entonces, procura descubrir su propio camino para ser feliz, dejando que los demás encuentren el suyo.

**SEGUNDO MOMENTO**

La vida de la pareja no anula la individualidad de cada uno de sus miembros, que tiene necesidades, aspiraciones y proyectos más allá del matrimonio mismo y aún de la familia.

Reflexionemos con estas preguntas:

* ¿Nuestra vida matrimonial y familiar me está impidiendo desarrollar otros aspectos más personales de mi vida? ¿Estoy postergando algún deseo o aspiración personal? ¿Me pasa de sentir envidia de otras personas que están pudiendo desplegarlos?
* ¿Busco el desarrollo y proyección de mi cónyuge o sólo me preocupo del mío? ¿Soy celoso/a de su despliegue personal, logros, tiempo invertido en actividades por fuera de la familia? Si lo soy, ¿en qué actitudes mías se manifiesta esos celos? (reproches, acusaciones, proscribir al otro, impedir su dedicación y tiempo a otras cosas, etc.).
* ¿Creo que en mi matrimonio hay “equidad” en el ocuparnos uno del otro? ¿O hay un desbalance ya que uno piensa más en sí mismo y no tanto en su pareja?
* ¿En qué actitudes y actividades demuestro que me ocupo de la felicidad de mi cónyuge y la disfruto? ¿Qué más quiero o puedo hace para demostrarlo?

Nos damos tiempo para responder a estas cuestiones, escuchándonos, sin interrumpirnos, respetando el testimonio de cada uno.

Vamos a evitar teorizar el tema y declamar lo que se debería hacer. Hablemos de nuestra vida tal como la vivimos y cómo podemos mejorarla.

**CIERRE**:

Hagamos un rato de oración juntos y culminemos rezando el *Padrenuestro*.